



Socios fundadores de la Asociación para la Defensa del Patrimonio Cultural del Valle de Villaescusa. :: DM

La Asociación para la Defensa de Villaescusa, casi veinte años después

Patrimonio. El colectivo se ha destacado siempre por su intenso trabajo para inventariar y dar a conocer los tesoros culturales y naturales del valle.

ELENA TRESGALLO
VILLAESCUSA

Su olfato conservacionista les empujó a pasar de la observación a la acción. En 1997, hace casi 20 años, nació en el municipio la Asociación para la Defensa del Patrimonio Cul-

tural del Valle de Villaescusa. Sus componentes eran un grupo de vecinos interesados en la conservación del patrimonio local, pero el punto de partida fue salvar de la piqueta los restos del Puente de Solía.

Esa fue la primera hazaña, pero luego llegó todo lo demás. El grupo que aun mantiene un núcleo muy

activo que se reúne asiduamente en la finca Riosequillo de la localidad ha publicado guías y libros que se detienen en el patrimonio histórico y natural del valle o en su pasado minero, también ha sido culpable de señalar y explicar algunos de los recursos con los que cuenta el municipio, o de financiar la escultura a los mineros de Sierra de Cabarga, que miles de visitantes se puede observar a la entrada de Cabárceno.

Hicieron también una importante labor de inventario de todo lo que había (casas, escudos, minería, arqueología) y le dieron forma de

libro y guía. También se realizó una labor de divulgación a través de ciclos de charlas, jornadas arqueológicas etcétera.

No obstante, el puente de Solía fue su primer objetivo a salvar del olvido y su primer hito. No solo consiguieron que no se cayeran los restos de esta histórica vía de comunicación medieval con Santander y la comarca, sino que obtuvieron, además, la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) en el año 2003. Por otro lado, también se consiguió que los lavaderos de mineral de la Solía fuesen declarados como bien inventariable.

Asimismo, recuerdan también la primera actividad palpable de la asociación que fue la publicación del libro 'Real Valle de Villaescusa: una mirada a sus pueblos y su historia', que agotó sus 1.000 ejemplares. «A lo largo de estos años la asociación ha efectuado numerosas gestiones relacionadas con nuestro patrimonio común y su mantenimiento, ha publicado varios libros sobre el Valle», explican.

Al margen del primer libro ya mencionado, destacan otros títulos como rutas y paseos por el Valle de Villaescusa y su entorno (1999); La minería del hierro en el Valle de Villaescusa (1999); Las cuevas del Valle de Villaescusa (2001); La arquitectura tradicional en el Valle de Villaescusa (2002); El Parque Natural de Peña Cabarga: Rutas y Paseos (2003) o la República, Guerra Civil y posguerra en el Valle de Villaescusa (1931-1947) (2004).

En la actualidad, el colectivo compuesto por un variopinto grupo de intelectuales, topógrafos, historiadores, maestros o simples amantes del patrimonio local, continúa luchando por la divulgación de la historia del valle y la conservación de sus tesoros.

En proyecto se encuentra una nueva página web que presentarán en breve, así como potenciar que se instale señalización explicativa sobre cada piedra con historia que anide en el valle. Con la mirada puesta en el macizo de Peña Cabarga, también sueñan con la consecución de una figura proteccionista para este área natural y patrimonial de gran valor que se comparte con otros municipios. Aun les queda mucho por hacer.

Entre los hitos de la Asociación está la protección BIC del Puente de Solía